

logía S. Dámaso de Madrid, y de Moral Fundamental en el Instituto Juan Pablo II (sección española), se inscribe en el interesante marco del gran proyecto teológico de centrar la moral cristiana en su verdadero centro: Cristo.

Como es sabido, los intentos por enraizar la teología moral en su fundamento cristológico, con el fin de recuperar su carácter específicamente cristiano, se iniciaron en los años 30 del siglo pasado. El debate sobre la autonomía y la universalidad de la moral, durante los años 60 y 70, constituyó, en cierto modo, un freno para el desarrollo del cristocentrismo, reduciéndolo en gran parte al ámbito de la motivación de la conducta. Pero, una vez superada esa etapa, que también sirvió para adquirir mayor conciencia de los problemas implicados en el proyecto, han continuado con renovado vigor los esfuerzos por configurar cristológicamente la moral.

En este empeño, muchos autores han buscado inspiración en la obra de Santo Tomás. Juan Larrú busca concretamente la respuesta a esta pregunta: ¿Qué lugar ocupa la acción y la persona de Cristo en la acción humana, según el Doctor Angélico? Para ello, recurre especialmente a los Comentarios al Nuevo Testamento, escritos en los que se encuentra una reflexión especialmente atenta al dato revelado, y que, a pesar de su gran interés, no han sido objeto todavía de la investigación que merecen.

El estudio del Profesor Larrú, realizado con gran rigor metodológico, llega a interesantes conclusiones, que pueden sorprender sobre todo a quienes, por desconocer los Comentarios de Santo Tomás a la Sagrada Escritura, llegan a preguntarse incluso si la moral del Aquinate es una moral verdaderamente cristiana. Una de tales conclusiones es la siguiente: «Cristo es, simultáneamente,

camino que conduce al Padre y fin al que se dirige la acción humana, capaz de tocar y transformar como nuevo Principio todos los dinamismos de la misma desde su interior, como se verifica en las bienaventuranzas, actos que simultáneamente actualizan y conducen a la bienaventuranza y que son la epifanía de la Ley Nueva en Cristo, obra del Espíritu Santo. De este modo, Cristo ilumina definitivamente los elementos constitutivos de la acción humana al integrarlos en el dinamismo de la caridad» (p. 416).

El libro incluye además un interesante Apéndice sobre la relación entre los Comentarios y la *Summa Theologiae*, y amplia bibliografía. Por todo ello, pensamos que la lectura de esta obra de Juan Larrú es de gran interés para los profesores de moral y, especialmente, para todos aquellos que persiguen el mencionado propósito de elaborar una Teología Moral centrada en Cristo.

Tomás Trigo

**Erminio LORA (a cura di)**, *Enchiridion della Pace. Vol. 2: Paolo VI-Giovanni Paolo II*, EDB («Strumenti»), Bologna 2004, XXXVIII + 2957 + (72) pp., 14 x 21, ISBN 88-10-24113-4.

Con este segundo volumen queda completado el *Enchiridion della Pace* editado por EDB. Como era de esperar, esta entrega es manifiestamente más extensa que la anterior, a la que sobrepasa en más de mil páginas, por la abundancia de pronunciamientos de Pablo VI y Juan Pablo II sobre esta materia. En total la obra ofrece en más de cuatro mil ochocientas páginas el magisterio pontificio sobre la paz desde Leon XIII hasta Juan Pablo II.

El volumen mantiene el esquema y características del primero (cfr. *Scripta Theologica* 37 [2005] 738-739), y reco-

ge la amplia experiencia que el editor tiene en este tipo de obras. Respecto al anterior cabe destacar la ampliación del índice analítico, que ofrece ahora un mayor número de voces.

Verdaderamente, la sola lectura del índice de intervenciones pontificias proporciona al lector un repaso de los acontecimientos más significativos del último siglo relacionados con la paz, así como un reconocimiento del empeño de estos dos Pontífices por la defensa de la misma. Completa la obra, reiteramos su valor como instrumento de trabajo para profundizar en el tema de la paz desde cualquier perspectiva, y como testimonio de esta faceta de la misión que la Iglesia lleva a cabo en el mundo.

Gregorio Guitián

**Herta SCHLOSSER**, *Mann und Frau - geschlechtspezifische Sinnerfüllung*, Patris, Vallendar 2005, 161 pp., 16 x 21, ISBN 3-87620-268-X.

La obra es el sexto de los doce libros proyectados en la Universidad de Koblenz para contribuir a edificar una cultura cristiana. Trata de las relaciones entre varón y mujer —y del sentido que tiene mi vida como varón o como mujer—. La autora es una conocida investigadora que se ha especializado en el Padre Kentenich, fundador del movimiento Schönstatt.

En la *primera parte*, Sch. nos presenta una visión de conjunto de los distintos modelos del feminismo, tal como fueron elaborados durante el siglo XX. Fundamenta sus afirmaciones, sobre todo, en los estudios de la Profesora Gerl-Falkovitz —que desarrolla la perspectiva histórica sobre el tema— y en las publicaciones del cardenal Lehmann —que trata del aspecto sistemático del mismo—.

La *segunda parte* del libro se refiere a las discusiones actuales, en las que el concepto *gender* (género) ha adquirido singular importancia. Como es sabido, según la ideología feminista de *gender*, la masculinidad y la feminidad no estarían determinadas fundamentalmente por el sexo, sino por la cultura. Mientras el término sexo hace referencia a la naturaleza e implica dos posibilidades (varón y mujer), la voz género proviene del campo de la lingüística donde se aprecian tres variaciones: masculino, femenino y neutro. Las diferencias entre el varón y la mujer no corresponderían, pues, —fuera de las obvias diferencias morfológicas—, a una naturaleza «dada», sino que serían meras construcciones culturales «hechas» según los roles y estereotipos que en cada sociedad se asignan a los sexos. Sch. expone las consecuencias de este modo de pensar para el matrimonio, la familia y la educación.

En la *tercera parte* del libro, la autora subraya la actualidad de las enseñanzas del Padre Kentenich que, ya en la primera mitad del siglo pasado, lamentaba que nuestra cultura sería predominantemente masculina y señalaba que la «tragedia de los tiempos modernos» era, en el fondo, la «tragedia del padre», de un padre ausente en las relaciones humanas. A través de citas —que el mismo Fundador tomó de la literatura y de la poesía contemporáneas— Sch. esboza un programa de formación cristiana para hombres y mujeres: sólo si la familia vuelve a ser «hogar y puerto», podemos superar la crisis cultural en que nos encontramos.

Un *Anexo* con textos especialmente relevantes del Padre Kentenich para el tema estudiado redondea este pequeño e interesante libro.

Jutta Burggraf